



Floreceillas

SUPLEMENTO DE «SEMBRAD» PARA LAS SECCIONES DE MENORES DE LA J. F. DE A. C.

Con censura eclesiástica

Zaragoza, Noviembre de 1938

Número 9

Saludo a FRANCO:

¡ARRIBA ESPAÑA!

El día 21 de noviembre se celebra la fiesta de vuestra Patrona. ¡La Virgen Niña! María, la Virgen purísima, destinada para ser Madre Dios, fué niña, como vosotras. Cuenta la tradición que sus padres, San Joaquín y Santa Ana, en virtud de un voto que habían hecho, llevaron a la Niña María al Templo a los tres años de edad y se la ofrecieron al Señor. La Iglesia, como si quisiera acreditar esta tradición, celebra el día 21 de este mes la Presentación de la Virgen en el templo. Allí pasó María los años de su niñez y de su adolescencia. ¡Aspirantes! ¡Benjaminas! Figuraos a la Virgen, niña. ¡Cómo sería de buena, de obediente, de candorosa! ¿Qué haría María en el templo?

¡Aspirantes...!

¡Benjaminas...!



Rezará al Señor; en los ratos de recreo jugará con otras niñas que acaso hubiese allí; cumpliría muy bien sus obligaciones y deberes. ¡Qué buen modelo para imitar! Animaos a ser buenas, pensando que la Virgen fué niña, como vosotras, y que si Ella agradó a Dios tanto que mereció de Él favores extraordinarios, también vosotras podéis amarle, servirle y agradecerle, en la seguridad de que Dios os acogerá, y también tendrá un premio para vosotras: el cielo.

¡Aspirantes y Benjaminas! Amad mucho a la Virgen, ofrecedle algún obsequio especial en el día de su fiesta de este mes, y pedidle que os haga más buenas todavía, pues queréis imitar sus virtudes.

FECHAS NOTABLES DE ESTE MES

Día 1 Festividad de Todos los Santos.

» 2 Fieles Difuntos.

» 21 Fiesta de la Virgen Niña, Patrona de las Secciones de Menores de la J. F. de A. C.

Las Benjaminas con Jesús

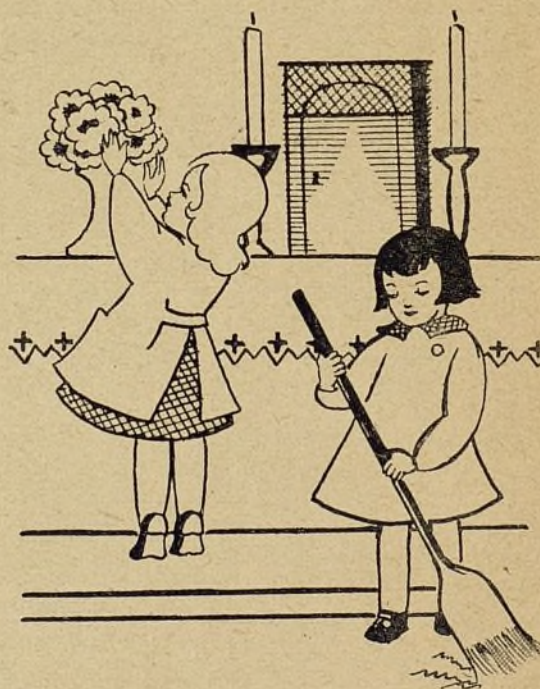
MUCHAS veces habréis oído decir a vuestras hermanas mayores: "mañana es día de retiro", y vosotras, con ese afán de saberlo todo, les habréis preguntado: "¿Y eso qué es?". Y al saber que se trataba de pasar todo un día pensando en Jesús, seguramente que os habrán entrado muchas ganas de tener retiro también; pero veréis: vosotras sois muy pequeñitas para estar tanto tiempo quietas y pensando en cosas serias, os cansaríais, enredaríais en la iglesia, todo el mundo se disgustaría con vosotras y tendrían que acabar por prohibiros la entrada. ¡Es mucho para vosotras un día entero de recogimiento! Pero un ratito de compañía a Jesús, eso sí que vais a hacerlo, y en eso consistirá la visita eucarística a Nuestro Señor, que haréis las Benjaminas una vez al mes.

Esta visita, como todas las cosas importantes de la vida, habrá que prepararla y para eso, las Benjaminas que más se hayan distinguido durante el mes por su piedad y su buena conducta irán con la Delegada a preparar la iglesia: adornando con flores el altar, barriendo el suelo, quitando el polvo, ordenando los bancos... Y cuando esté todo arreglado aparecerán vuestras compañeras en dos filas, muy formalitas: con las manos juntas y los ojos bajos y muy preciosas vestidas, porque para ver a Jesús os tenéis que poner lo más bonito que tengáis, y sobre la cabeza los velitos blancos. A Jesús le gusta mucho veros con los velos blancos, y, ¿a que no sabéis por qué? Pues porque la blancura de vuestro velo es el símbolo de la limpieza de vuestras almas inocentes que le quieren mucho y van a consolarle y desagraviarle por los pecados de los hombres.

Cuando ya hayáis ocupado vuestro sitio en los bancos empezareis el canto que vuestra Delegada os haya ensayado, después rezaréis con ella, muy devotamente, las oraciones que os diga y al final os dejarán unos momentos para hablar con Jesús.

Y... ¿qué vais a decirle? Algunas ya sé que saben rezar muy bien solitas, pero otras se distraen, enredan con su vecina vuelven la cabeza... Y es que vosotras no habéis pensado que detrás de esa puertecilla tan chiquita del sagrario está vuestro Jesús que os sonríe con una bolita en la mano, que es el mundo y dentro de esa bolita estáis

vosotras, sus Benjaminas de Acción Católica, y El os mira con agrado y os bendice y se alegra de que vayáis a consolarle y está deseando que vosotras le pidáis cosas para complaceros. Aprovechad, pues, este amor que os tiene el Corazón de Jesús y pedirle mucho, mucho: primero, para que salve a vuestra Patria; después por vuestros padres y hermanitos, para que los hombres malos se conviertan y



para que vosotras lleguéis a ser buenas, buenas como santas. Pedid un poco también por vuestras Delegadas, que ellas rezarán por vosotras y esperamos todas que de estas visitas vuestras se alcanzarán muchas gracias y sobre todo tendréis muy contento a Jesús, que se alegra cuando se ve rodeado de pequeños, pues por algo dijo en el Evangelio: "Dejad que los niños se acerquen a Mí".

Vuestra Delegada diocesana

MARÍA PILAR

¡BENJAMINAS!

Durante este mes de Noviembre, no dejéis de rezar un Padre-nuestro por los soldaditos que, defendiendo a España, caen en el frente de batalla.

El bordado de la Virgen

Allá en el atrio del templo
se encuentra la Niña hermosa.
Ante un bastidor dorado
la flor de su frente dobla:
lienzos de tela finísima
sus manos de seda, bordan,
para adornar el altar
del Señor a quien adora

Sus labios rezan y rezan,
sus manos bordan y bordan.

Y cuando ya se encontraba
casi al final de la obra,
cuando lucía el bordado
de manera primorosa,
la aguja que sube y baja
inquieta y trabajadora,
pinchó en un dedo a María
hecho de nardos y rosa.
¡Toda la labor quedó
cubierta de manchas rojas!
¡Gotas de sangre brillantes
cual pétalos de amapolas!

¡Qué pena la de María
viendo perdida su obra!

Dominando su aflicción
la Niña a su Dios implora:
"Señor, yo quise ofrecerte
mi labor limpia y hermosa.
¡Se me ha manchado, Dios mío,
no puedo ofreceros otra!
¡Os entrego mi dolor
en estas manchitas rojas!

Y al rezar de esta manera,
María, la Niña hermosa,
se llenó el atrio del Templo
de fragancia seductora,
en el lienzo ya no había
señales de aquellas gotas
¡todas las manchas de sangre
se convirtieron en rosas!

Así al Señor ofreció
María sus buenas obras,
su labor ya terminada
con la esencia embriagadora
de rezos que a Dios llegó
entre perfumes de rosas.

CARAMELOS

Me figuro que a todas vosotras os gustarán los caramelos,
¿verdad?, y como no siempre os vais a gastar los ahorros
en comprarlos, más vale que aprendáis a hacerlos en casa.
Fijaros bien.

Se echan en una cazuela: un vaso de leche, un vaso de
azúcar molida, un vaso de chocolate rallado, un pedazo de
mantequilla del tamaño de una nuez y una cucharada de
miel.

Se pone todo esto sobre la lumbre y se deja que cueza
unos veinticinco a treinta minutos. Luego se unta de aceite
una placa de mármol, se echa encima el contenido de la ca-
zuela y se deja enfriar. Cuando la pasta está casi fría, se
corta en cuadraditos.

¡Y ya tenéis unos caramelos riquísimos!

A PILAR es feliz. Después de tres meses de
vacaciones vuelven sus amiguitas a la ciu-
dad. ¡Qué alegría volver a verlas. Des-
pués de abrazarse, Pilar, que estaba deseando ha-
blarles, les dice con aire de mucho misterio:

—¿A que no sabéis una cosa?

—¿Qué ocurre?

—Pues que soy una cosa muy importante.

—Dínoslo ya, ¿qué eres?

—Soy, ¡Benjamina!

Sus amigas se quedaron con la boca abierta:

—¿Eso qué es?

—¿Una flor?

—¿Una fruta?

—Veréis, veréis.

Y empezó a contarles cómo había llegado a
ser Benjamina:

"Un día Pilar volvía del colegio con una se-
ñorita vecina de su casa, y al cruzarse con un
grupo de chiquillas, una de ellas pronunció una
palabra horrible.

—¡Qué mala es esa niña!—dijo Pilar.

—¡Pobre niña!—exclamó la señorita—. No
será suya toda la culpa; alguna mala compañera
le habrá enseñado esa palabra.

—¿Hay muchos niños malos?

—Sí, muchos—le dijo la señorita.

—¿Y no se puede hacer que sean buenos?

—Sí, Pilar, hay un gran ejército en España
que trabaja para conseguirlo.

—¿De verdad? ¿Los soldados?

—No, no; hombres como tu papá, señoras
como tu mamá, jóvenes, jovencitas y niñas
como tú...

—¿Cómo son? No las he visto...

—Es que este ejército, el más hermoso, el más
glorioso de todos, se llama...

—Dímelo pronto!

—Se llama Acción Católica.

—¿Y vencerá de seguro?

—Seguro, porque lo dirige el Papa en nombre
de Dios.

Los soldaditos más pequeños, o sea, las niñas
como tú se llaman "Benjaminas".

—¡Qué bonito nombre!—exclamó Pilar—.
¡Yo quiero ser una Benjamina!

L I C A

JEROGLÍFICO

Sustitúyanse los asteriscos por sílabas de modo que se
lea horizontal y verticalmente:

Primera línea: ciudad catalana.

Segunda: objeto al que se atribuye una virtud especial.

Tercera: pieza de música.

*	*	*
*	*	*
*	*	*

(La solución en el próximo número).

Los proyectos de Maruja

¡Y A está! ¡Lo que es este año sí que vamos a celebrar la Navidad!

— Pero ¿qué dices, Maruja? ¡Pues no tomas tú las cosas con poco tiempo! ¿Ya están pensando en los turrone?

— No, mamá, en lo que estoy pensando es en el Niño Jesús... Es que esta noche he tenido un sueño muy bonito. ¿Quieres que te lo cuente?

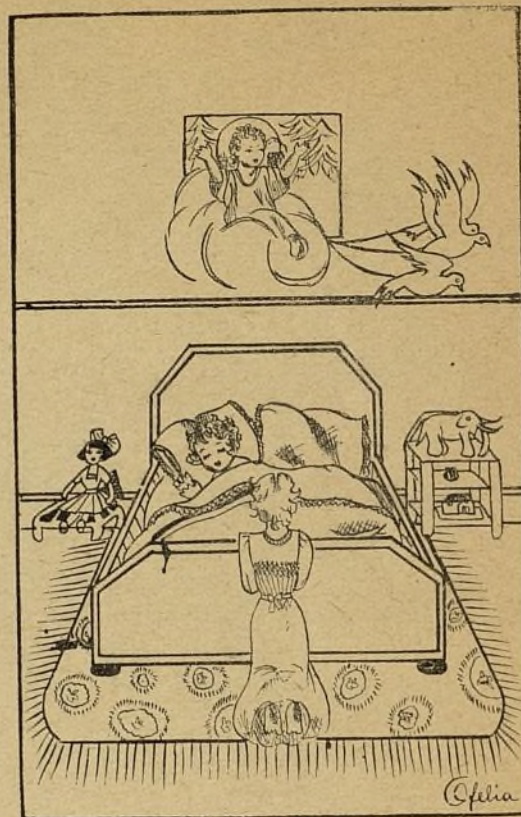
Y Maruja, que aquel día había sacado de un cajón todos los juguetes que tenía, los volvió a guardar cuidadosamente, mientras contaba:

— Pues verás, he soñado que veía venir una nubecita blanca que se movía muy deprisa, como en los días de viento fuerte. La nubecilla se acercaba a nuestra casa, y al tenerla cerca pude ver que sobre ella, sentadito como en un trono de plata, venía el niño Jesús. De la nube tiraban tres palomitas, blancas también, y al pasar sobre las casas, se posaban en algunas, donde los niños salían a recibir al Niño Jesús, los mayores celebraban su venida y todo eran fiestas y alegría. En otras casas, en cambio, no se enteraban de la llegada del Divino Niño y no hacían nada por recibirle.

Al despertarme esta mañana me dí cuenta de que mi sueño había sido eso... un sueño, pero que también en Navidad viene el Niño Jesús y en unas casas se prepara el Nacimiento, se cantan villancicos y se hacen fiestas, y en otras casas, en cambio, no se hace nada de eso; ¿verdad que es una lástima?

— ¡Ya lo creo, hija mía! ¿Y qué preparativos estás haciendo?

— Pues mira, por ahora no he hecho más que sacar todos los juguetes para ver cuántos tengo, porque no me acordaba, y pienso dar algunos al señor cura para que los reparta entre las niñas más pobres de la parroquia.



Después prepararé el Nacimiento mejor que ningún año y además se lo enseñaré a poner a la hija de la portera, que está muy apurada porque no tiene más que un Niño Jesús, pero sin gruta, y la vamos a armar con piedras de la calle que imitan la roca, y con musgo y paja de verdad, y le va a quedar precioso.

Además, entre todas las Benjamins de la parroquia le vamos a hacer una canastilla de ropa a un niño pobre que nazca por los días de Navidad; vamos a felicitar a los soldaditos que están en el frente...

— ¡Hija, cuánta cosa! ¡Vais a removerlo todo!

— Sí, mamá, para que todo el mundo se entere de que es Navidad y la celebren como es debido.

— Muy bien, hijita; yo me encargo de hacer ropas de abrigo para los pobres, de ayudar a costear algunas cenas de Navidad y de celebrarla en casa lo mejor que podamos, como verdaderos cristianos. Adornaremos la mesa con símbolos de Navidad, traeremos turrone, y ante el Nacimiento, pediremos al Niño Jesús que bendiga a toda nuestra familia y traiga la paz a España. ¡Eso será celebrar la Navidad a la española!

— ¡Qué gusto, mamaíta! — contestó Maruja palmoteando, y loca de alegría se asomó a la ventana para contarle sus proyectos a la niña del primero.